



Brújula
Volume 14 • 2021

Comentario Editorial

Una vorágine sonora

Alejandro Rossi*
Investigador Independiente

Va comenzando el año 2022 mientras aún enfrentamos las mutaciones y consecuencias de la pandemia del COVID-19 que no deja de hacerse presente. Pasando por encierros voluntarios, cuarentenas forzadas, libertades restringidas y distanciamientos sociales, los últimos años nos han obligado a movernos con mayor cautela entre los espacios cotidianos. Sin embargo, esto nos ha traído la posibilidad (a veces más de lo deseado) de visitar nuestro diario vivir para analizarlo desde nuevas perspectivas. En este contexto, el espacio sonoro no es una excepción: si bien la escucha musical ha incrementado sus reproducciones en las diversas apps que utilizamos, los conciertos en vivo pasaron de ser cancelados por razones sanitarias a realizarse con nuevas normativas higiénicas o incluso a desarrollarse en el metaverso. Las conversaciones de café se trasladaron al Whatsapp y las de las aulas al Zoom. Y a un par de años de la aparición de la

* © Alejandro Rossi 2022. Used with permission.

pandemia, mientras la cotidianidad sigue este vaivén pandémico, en este número 14 de *Brújula: revista interdisciplinaria sobre estudios latinoamericanos* hemos decidido pensar lo sonoro como un lugar de encuentros entre las diversas áreas del conocimiento y las prácticas artísticas.

Desde la publicación de Schafer de *The tuning of the world* (1977), pasando por *Noise: The Political Economy of Music* (1985) y principalmente desde la década de los noventa, lo que denominamos estudios sonoros (Sound Studies) ha tenido una resonancia trascendental dentro de los estudios académicos en occidente. Así, este campo de investigaciones permite la confluencia de una multiplicidad de disciplinas que enriquece las perspectivas del fenómeno del sonido y su lugar en el mundo. Por ello, las últimas décadas han ayudado a consolidar lo que enunciaba Attali (1985) en su texto seminal: “For twenty-five centuries, Western knowledge has tried to look upon the world. It has failed to understand that the world is not for the beholding. It is for hearing. It is not legible, but audible.” (3) Y si bien no damos por hecho que esto sea una verdad absoluta, si consideramos que la afirmación refleja la relevancia que los estudios sonoros tienen hoy en día en relación a lo que ha sido su desarrollo como campo de estudio.

Así mismo, lo sonoro es una invitación a darnos cuenta de nuestra posición en el mundo y nuestra interacción en él. La importancia de estos estudios esta intrínsecamente ligada a los cambios que desde la Modernidad ha conllevado el desarrollo humano. Como Schafer describe en *The Soundscape: Our Sonic Environment and the Tuning of the World* (1994):

The soundscape of the world is changing. Modern man is beginning to inhabit a world with an acoustic environment radically different from any he has hitherto known. These new sounds, which differ in quality and intensity from those of the past, have alerted many researchers to the dangers of an indiscriminate and imperialistic spread of more and larger sounds into every corner of man's life. Noise pollution is now a world

problem. It would seem that the world soundscape has reached an apex of vulgarity in our time, and many experts have predicted universal deafness as the ultimate consequence unless the problem can be brought quickly under control. (3)

Pero dentro de este escenario pesimista, lo que rescatamos de este autor es la necesidad de adoptar una nueva mirada, o más bien, una nueva escucha al sonido:

Noise pollution results when man does not listen carefully. Noises are the sounds we have learned to ignore. Noise pollution today is being resisted by noise abatement. This is a negative approach. We must seek a way to make environmental acoustics a positive study program. Which sounds do we want to preserve, encourage, multiply? When we know this, the boring or destructive sounds will be conspicuous enough and we will know why we must eliminate them. Only a total appreciation of the acoustic environment can give us the resources for improving the orchestration of the world soundscape. (4)

Desde esta postura, lo que reúne a diversas personas de las áreas de las ciencias, las humanidades y las artes, es comprender y estimular una armonía con el mundo que nos rodea. En este punto nos hacemos con las palabras del filósofo Jean Luc Nancy, para resaltar la necesidad de ‘agudizar’ el oído: “What does *to be listening, to be all ears*, as one would say ‘to be in the world,’ mean?” (5). Para poder comprender el peso de esto es que el autor señala la diferencia entre oír y escuchar; mientras que el primero es descrito como la comprensión de lo que estimula el sentido. Por ejemplo, cada vez que oímos a un pájaro entendemos el bosquejo de la situación de la que proviene. Por su parte, escuchar implica esforzarse por alcanzar un significado posible y, como consecuencia, uno que no es necesariamente inmediato de conseguir. (6) Pensamos así que en la visión occidental empirista que hasta el día de hoy abunda en las prácticas científicas, la escucha como fenómeno permite expandir y comprender (tal vez de mejor manera

que desde otro sentido) que una de las cualidades del significado y sonido comparten es el espacio de las referencias: “[meaning] is made of a totality of referrals: from a sign to a thing, from a state of things to a quality, from a subject to another subject or to itself, all simultaneously. Sound is also made of referrals: it spreads in space, where it resounds while still resounding ‘in me,’ as we say” (7).

Los impactos de comprender el sonido desde esta perspectiva en un caso específico nos remite, por ejemplo, al trabajo que Ana María Ochoa ha desarrollado en *Aurality - Listening and Knowledge in Nineteenth-Century Colombia* (2014). En este estudio, la autora investiga diversas ontologías y epistemologías de la acústica que producen y se entremezclan en diferentes técnicas auditivas donde el sonido es, al mismo tiempo, una fuerza que constituye al mundo y un medio de construcción de conocimiento sobre este. Para Ochoa, las prácticas de escucha de la Colombia del siglo XIX, en un tránsito histórico entre lo colonial a la independencia de la nación, produjeron prácticas específicas de escucha para determinar cómo se entendía la voz y qué contaba como una forma adecuada de sonorización y expresión cultural; concluyendo que la voz es un “fenómeno que se cierne en la juntura de la diferenciación entre lo humano y lo no humano y que media entre el mundo y la persona, sujeta tanto a técnicas de poder como a técnicas del yo.” (209).

El trabajo de la autora se inserta dentro del contexto de la investigación de Jonatahn Sterne en *The Audible Past - Cultural Origins of Sound Reproduction* (2003) quien describe como entre 1750 y 1925 el sonido mismo se convirtió en un objeto y un dominio del pensamiento y la práctica. Así, del mismo modo que existió una Ilustración, durante este período se produjo un “Ensonimento”:

A series of conjunctures among ideas, institutions, and practices rendered the world audible in new ways and valorized new constructs of hearing and listening. Between about 1750 and 1925, sound itself became an object

and a domain of thought and practice, where it had previously been conceptualized in terms of particular idealized instances like voice or music. Hearing was reconstructed as a physiological process, a kind of receptivity and capacity based on physics, biology, and mechanics. Through techniques of listening, people harnessed, modified, and shaped their powers of auditory perception in the service of rationality. In the modern age, sound and hearing were reconceptualized, objectified, imitated, transformed, reproduced, commodified, mass-produced, and industrialized. To be sure, the transformation of sound and hearing took well over a century. It is not that people woke up one day and found everything suddenly different. Changes in sound, listening, and hearing happened bit by bit, place by place, practice by practice, over a long period of time. (2)

En medio del largo siglo XIX, Sterne enfatiza, ocurrieron grandes transformaciones en la naturaleza fundamental del sonido, el oído humano, la facultad de oír y las prácticas de escucha en consecuencia del desarrollo de las tecnologías de reproducción del sonido. Así, los factores característicos de la Modernidad, el capitalismo, el racionalismo, la ciencia, el colonialismo, entre otros, afectaron las construcciones y prácticas del sonido, la audición y la escucha.

Situación que ha dado un giro crítico en la última década con la aparición de investigaciones vinculadas a lo sonoro y las comunidades indígenas en el hemisferio. Dentro de estos trabajos podemos encontrar a Luis Cárcamo-Huechante, académico mapuche que estudia la aparición de programas de radio mapuche en medio del “colonialismo acústico” en que las comunidades indígenas habitan tanto en Chile como en la Argentina: “In this process, Mapuche radio shows perform a politics and poetics of sonic interference that disrupt what I call, from an indigenous point of view, the “acoustic colonialism” of criollo mass

media, the media that have historically prevailed in the region, transmitted under the aegis of corporate media in the neoliberal era.” (51).

Otro ejemplo lo encontramos en el lado opuesto del hemisferio con el trabajo de Dylan Robinson, *Hungry Listening - Resonant Theory For Indigenous Sound Studies* (2020), quien desde tu posición como xwélméxw (Stó:lō) problematiza cómo las lógicas indígenas, como estructuras más que como contenido, raramente son consideradas en las operaciones cotidianas de la interpretación musical, la práctica compositiva y la escucha. Al contrario, las canciones y los músicos indígenas sirven como un recurso que se suma a la música artística sin alterar las normas de la interpretación musical de concierto o las ontologías de la creación musical (8).

Ambos trabajos contextualizan lo que Ronald Radano y Tejumola Olaniyan han recopilado en *Audible Empire: Music, Global Politics, Critique* (2016) en donde ponen en discusión la capacidad de lo sonoro para servir al imperio (concepto que los mismos autores consideran problemático) tanto en la creciente presencia exterior, alcanzando los intersticios de la vida social cotidiana y las estructuras de lo económico, a la vez que habitaba y reorientaba el carácter de los espacios domésticos en el hogar, volviendo sus desarrollos en ciencia y tecnología hacia adentro, afectando el sonido y sensación de aquellos que de otro modo eran en gran medida ajenos a los tejemanejes en los confines más amplios del mundo (3).

De esta forma, con este número de Brújula queremos aportar a la investigación y discusión de la vorágine sonora con la que nos encontramos en nuestro hemisferio, buscando a través de cada uno de los textos que conforman este volumen enfatizar las complejidades, diferencias y diversidades con las que nos encontramos. Así, más que definir una línea en particular, quisimos darle espacio a múltiples voces que buscan resonar desde las diversas (inter)disciplinas en las que se posicionan. Abrimos la sección “Enfoques” con el artículo de Mayra Estévez Trujillo y su texto “Estudios Sonoros Latinoamericanos: La escucha un

sistema vivo, un sistema de conocimientos”, en el cuál se posiciona dentro de los Estudios Sonoros Latinoamericanos para entender la escucha como un sistema vivo contextualizado en procesos pasados y presentes históricos, sociales, políticos y culturales para problematizar la categorías de régimen colonial de la sonoridad y la biocolonialidad de la sonoridad para comprender sus alcances y límites. Finalmente, esto lo relaciona a concepciones epistemológicas (pervivencia) en perspectiva de una postura crítica respecto a la banalización de la decolonialidad.

El segundo artículo “Women listening: bodies and cities” de Margarita Cuéllar-Barona y Ana Garay, se contextualiza dentro del Parque Alameda en Cali, Colombia. Desde este, las autoras estudian las expresiones acústicas del lugar para conocer las distintas relaciones espacio-temporales que se tejen en las prácticas cotidianas, las cuales se pueden percibir como constituyentes de un ambiente familiar amigable. Sin embargo, la constancia en su participación como observadoras en este lugar les permite dar cuenta de la fetichización del cuerpo femenino. De esta manera, su objetivo es “explorar los desafíos de abordar el estudio de la ciudad a través de la fugacidad del sonido y examinar qué se siente ser una mujer que investiga en la ciudad de Cali.”

Gustavo Alfonso Galván Cázares nos presenta cómo se reconfiguran las prácticas de escucha a partir de la patrimonialización del lugar con su texto “Prácticas de escucha en el lugar patrimonial. El Centro Histórico de San Luis Potosí, México”. Desde su estudio de campo en el Centro Histórico, el autor concluye que los grupos que comparten y conviven en este sitio van reconfigurando sus prácticas de escucha (según su idiosincrasia y necesidades) a partir de las conveniencias y perjuicios que les trae la patrimonialización en San Luis de Potosí. De manera similar, Elias Paracelso Xolocotzin Eligio enfatiza cómo el sonido, parte integrante fundamental del paisaje sonoro en el contexto del arte, es construido por el espectador que da cuenta de su posición sobre la propuesta

artística a la que se ve enfrentado (que denomina como “un proceso dinámico de cognición corporizada”).

A continuación nos topamos con dos artículos que vinculan sonido y literatura. El primero de ellos, “Heterosemiosis, expansión y écfrasis musical en la musicalización del poema ‘El árbol de la Ternura’ de Elicura Chihuailaf” de Gabriel Meza explora la forma en que textos poéticos se musicalizan a través de un proceso de heterosemiosis músico-verbal. El segundo texto de Oriana Mejías Martínez, “Vocálica materia: la voz en *Estimados congéneres* de Norah Lange y *Papeles de Recienvenido* de Macedonio Fernández”, estudia la genealogía del género del brindis como dispositivo textual utilizado en estas obras de la primera parte del siglo XX para comprender sus usos en relación a lo oral/vocal.

El trabajo final de nuestra sección “Enfoques” es el de Guillermo Rivera Escamilla y Fabián Ávila Elizalde, “Rituales sonoros y libre improvisación alrededor del ligue-sexual-ocasional: ‘Del fino arte de la escucha y la atención a los silencios’”, analiza el ligue-sexual-ocasional buscando ir más allá de lo moral al inscribir su estudio en políticas del cuerpo ante las cuales el silencio y lo sonoro adquieren dimensiones desafiantes incalculables.

La sección “Arte Factu” está compuesta por tres textos relacionadas a las prácticas sonoras y creativas. El primero de ellos es “Memoria, escucha e intervención. Correspondencias” de Federico Eisner Sagüés, Pía Sommer Catalán y Carlos Edelmiro López nos invita a participar de la conversación entre artistas colaboradores y el proceso de visitar estos espacios nuevamente para reflexionar sobre ellos, reactivándolos. Juan Jesús Yelo Cano presenta “Confinamiento y Paisaje Sonoro: una oportunidad para la creación musical en el aula de secundaria” donde describe la aplicación de un proyecto de creación de un mapa sonoro y la composición de música experimental con estudiantes de secundaria durante el encierro ocasionado por la pandemia del COVID-19 en 2020.

Finalmente, “Voz encarnada” de Romel Herrera reflexiona sobre la creación del “Qalítico”, una lengua artística de su autoría.

Para cerrar esta presentación, quisiera agradecer en especial y sinceramente a Alejandro Ponce de León, María Claudia Huerta, Carlos Torres y Leigh Houck, por su esfuerzo, diligencia y dedicación. También a los pares evaluadores y a todo el equipo editorial de Brújula por su trabajo minucioso y solidario. Sin la constante y dedicada ayuda de ellos y ellas, este número no hubiera sido posible. Finalmente, agradecer al Hemispheric Institute on the Americas de UC Davis por darnos el espacio y apoyo para desarrollar este proyecto editorial. Creemos que es a través de este tipo de propuestas que la escucha en nuestro hemisferio nos puede llevar por mejores caminos.

Obras citadas

- Attali, Jacques. *Noise: The Political Economy of Music*. University of Minnesota Press, 1985.
- Cárcamo-Huechante, Luis. "Indigenous interference. Mapuche Use of Radio in Times of Acoustic Colonialism", *Latin American Research Review*, Vol. 48 (2013): 50-68.
- Nancy, Jean-Luc, and Charlotte Mandell. *Listening*. Fordham University Press, 2009.
- Ochoa, Gautier A. M. *Aurality: Listening and Knowledge in Nineteenth-Century Colombia*. Duke University Press, 2014.
- Radano, Ronald and Tejumola Olaniyan. *Audible Empire: Music, Global Politics, Critique*. Duke University Press, 2016.
- Robinson, Dylan. *Hungry Listening - Resonant Theory For Indigenous Sound Studies*. University of Minnesota Press, 2020.
- Schafer, Raymond M. *Our Sonic Environment and the Soundscape: The Tuning of the World*. Rochester, Verm: Destiny Books, 1994.
- *The Tuning of the World*. Knopf, 1977.
- Sterne, Jonathan. *The Audible Past - Cultural Origins of Sound Reproduction*. Duke University Press, 2003.